

**La Pobreza.
Riesgo y exigencia de respuesta.**

**Gonzalo Iturmendi Morales
Secretario General de AGERS
Valencia, 13 de marzo de 2014**

*“En una alma llena cabe todo,
Y en una alma vacía no cabe nada.
¡Quién comprende!”
Antonio Porchia.*

*“El Gobierno más libre del mundo, si existiese,
dejaría de ser aceptable si sus leyes tendiesen a generar
una rápida acumulación de la propiedad en pocas manos,
haciendo que la inmensa mayoría de la población
fuese dependiente y sin recursos”.
Franklin Delano Roosevelt*

Recientemente pudimos escuchar en los medios de comunicación unas manifestaciones impactantes del **Papa Francisco**: "Cuando una familia no tiene ni para comer porque tiene que pagar el préstamo a los usureros, eso no es cristiano, es inhumano". La frase revela inmediatamente dos realidades que se enlazan en un bucle sin fin, la pobreza y la injusticia. Me pregunto si somos conscientes de la interpelación existencial que plantea la pobreza y el sentimiento de indignación ante la injusticia.

Como punto de partida para abordar el tema de la pobreza intuyo que existen varios **planos a considerar**. Sin duda el económico, pero también el social, el espiritual, el personal... Todos ellos comparten raíces y factores comunes, también ramificaciones inmensas que van desde la pobreza material a la pobreza inmaterial, situaciones de desigualdad y carencias de justicia y paz.

La indiferencia ante la pobreza o el desprecio por el que no tiene nada que ofrecer a cambio, es incompatible con el instinto natural de los seres humanos que nos predispone a cuidar unos de otros, algo con lo que nacemos, que debemos cultivar. Sin embargo los humanos olvidamos con frecuencia que todos debemos disponer de lo mínimo para vivir con dignidad. Es el tema de nuestro tiempo, el reto más difícil de la humanidad, salir de la pobreza aprendiendo de la experiencia.

La precariedad va para largo. España ha dejado de destruir puestos de trabajo, pero la recuperación del mercado laboral será lenta.

Los analistas de los países desarrollados se reunieron en el **Foro Económico de Davos 2014** durante el mes de enero, con la intención de escudriñar las claves de la economía, las causas de sus principales problemas y las acciones correctivas para afrontar los problemas detectados. Este año se han detenido en el tema de la desigualdad entre pobres y ricos. La ONG **Intermón Oxfam** presentó un informe en este foro económico en el que afirma que la desigualdad económica crece rápidamente en la mayoría de los países. La riqueza mundial

está dividida en dos: casi la mitad está en manos del 1% más rico de la población, y la otra mitad se reparte entre el 99% restante. El **Foro Económico Mundial** considera que esta desigualdad supone un grave riesgo para el progreso de la humanidad. La desigualdad económica extrema y el secuestro de los procesos democráticos por parte de las élites son demasiado a menudo interdependientes. La falta de control en las instituciones políticas produce su debilitamiento, y los gobiernos sirven abrumadoramente a las élites económicas en detrimento de la ciudadanía de a pie. La desigualdad extrema no es inevitable, puede y debe revertirse lo antes posible¹.

La desigualdad está afectando a la estabilidad social en el seno de los países y supone una amenaza para la seguridad en el ámbito mundial². Esto lo tienen claro los gobernantes, aunque sus políticas vayan muchas veces más encaminadas a perpetuarse en el poder que a trabajar por erradicar la pobreza. Así, el pobre está absolutamente desprotegido en un tiempo cruel, mundo de locos, donde unos disponen de tanto y otros de tampoco. Ninguna sociedad puede ser feliz y próspera si la mayor parte de sus ciudadanos son pobres y miserables, si las conductas inmorales e indiferentes de sus ciudadanos y gobernantes proliferan en la impunidad.

La actual situación de desigualdad social es gravísima. Hablamos del contraste entre los que más tienen y menos tienen. Lamentablemente la desigualdad es propia de este mundo. Inevitable porque los humanos somos desiguales. Pero nuestro intento como humanos es que al final se reduzca la desigualdad. De hecho, un cierto grado de desigualdad económica es normal para estimular el progreso y el crecimiento, para motivar a las personas con talento, que se han esforzado por desarrollar sus habilidades y que tienen la ambición necesaria para innovar o asumir riesgos empresariales. Sin embargo, la extrema concentración de riqueza que vivimos en la actualidad amenaza con impedir que millones de personas puedan materializar los frutos de su talento y esfuerzo.

Los analistas de Davos constatan que la desigualdad económica extrema es perjudicial y preocupante por varias razones: además de ser moralmente cuestionable, puede repercutir negativamente en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, así como multiplicar los problemas sociales. “Cuando la riqueza se apropia de la elaboración de las políticas gubernamentales secuestrándolas, las leyes tienden a favorecer a los ricos, incluso a costa de todos los demás. El resultado es la erosión de la gobernanza democrática, la destrucción de la cohesión social y la desaparición de la igualdad de oportunidades. A menos que se adopten soluciones políticas valientes que pongan freno a la influencia de la riqueza en la política, los gobiernos trabajarán en favor de los intereses de los ricos, y las desigualdades políticas y económicas seguirán aumentando”³.

¹ Informe de Intermon Oxfam presentado en el foro de Davos, disponible en: <http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/bp-working-for-few-political-capture-economic-inequality-200114-es.pdf>

² <http://www.youtube.com/watch?v=RBQ-1oHfimQ>

³ Informe de Intermon Oxfam cit.

El aumento de la desigualdad supone un grave riesgo para el crecimiento de la humanidad.

Mientras un niño se muera de hambre en algún punto del mundo la humanidad es responsable de ello. Es un crimen. La actual situación de la pobreza es exagerada, insostenible, a punto de la revolución social. Sin embargo, paradójicamente, si los bancos se caen la sociedad capitalista sale al rescate, pero si la gente muere de hambre, no pasa nada. El hambre se ha reducido en el mundo, es un hecho, pero aún hay muchísimo que hacer.

La crisis ha generado un daño enorme a la clase media, un grupo social que pese a ello no ha desaparecido, aunque cada vez se acerca más a la clase media baja. Se acumula la riqueza en muy poca gente. Hay hambre en el mundo, también en España. Hemos de reconocer que en nuestro país existen bolsas de pobreza importantes, un fenómeno sociológico que, unido a otros factores, erosiona el ánimo de quienes la sufren hasta alterar el comportamiento, así como pautas de conducta hasta límites insospechados.⁴

La pobreza en el mundo es una realidad que requiere soluciones prácticas, sostenibles y coherentes. Si no lo intentamos, si desistimos en el empeño por erradicar la pobreza, estamos perdidos. La mejor actitud ante los problemas es afrontarlos, no esquivarlos.

Todo apunta a que este difícil objetivo pasa por encarnar un compromiso real con la pobreza.

¿Encontraremos los humanos un punto de encuentro para abordar este problema?

Resolver los problemas de la pobreza nos lleva a reflexionar necesariamente sobre dos tipos de aspiraciones, una que se mueve en el plano macroeconómico y otra más cercana que se mueve en el ámbito personal.

⁴ En el año 2012 los suicidios crecieron en España hasta los 3.539 casos. Esta cifra representa una tasa de 7,6 por 100.000 habitantes. Son un 11,3% más que los registrados en 2011 y la tasa más alta desde el año 2008. **¿Quiere esto decir que la crisis económica ha llevado aparejada un incremento en el número de suicidios?** “No hay que alarmar, pero sí se trata de un toque de atención [en referencia al informe del INE] para tomarse en serio esta tendencia que es preocupante”, sostiene Carlos Artundo, psiquiatra y consejero delegado de la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP). Artundo tampoco se atreve a establecer aún una relación causal motivada por el hundimiento de las condiciones económicas. Aunque insiste en que hay que estudiar los datos “en profundidad”. **“Hay evidencias de un aumento de consultas en centros de salud mental, de casos de ansiedad, depresión y consumo de psicofármacos vinculados a la crisis”**, añade . MANUEL ALTOZANO / JAIME PRATS, Diálogo EL PAÍS 1 febrero 2014, Pág. 29.

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/01/31/actualidad/1391197606_847162.html

1.- Respuesta macroeconómica y social.

Los responsables de las políticas económicas y sociales tienen en sus manos el poder de revertir el rápido incremento de la desigualdad. El aumento de la desigualdad es injusto y supone un grave riesgo de para el crecimiento de la humanidad.

Aunque la lucha contra la desigualdad de ingresos no logrará, por sí sola, eliminar la inequidad de la pobreza, existe un vínculo entre una sociedad más igualitaria económicamente y unas relaciones de poder más igualitarias entre sus ciudadanos, que está íntimamente relacionado con las normas de buen gobierno de los responsables políticos y económicos de los países y organizaciones.

Las consecuencias de un aumento rápido de la desigualdad de ingresos en cualquier sociedad no se perciben de forma aislada, sino que interactúan con otras desigualdades ya existentes. Es necesario un consenso para abordar la pobreza, un acuerdo de mínimos en los responsables políticos y económicos que gobiernan los países y las organizaciones.

Por ello planteamos las siguientes acciones correctivas, aún a sabiendas de que alguien pueda decir exclamar "¡bendita utopía!":

- Implementar en los gobiernos y las organizaciones los principios del **Pacto Mundial (Global Compact) de las Naciones Unidas (ONU)**.⁵
- No utilizar paraísos fiscales para evadir impuestos ni en sus propios países ni en otros países en los que invierten y operan;
- No utilizar su riqueza económica para obtener favores políticos que supongan un menoscabo de la voluntad política de sus conciudadanos;

⁵ **Derechos Humanos y sociales**

Principio N° 1. Apoyar y respetar la protección de los derechos humanos.

Principio N° 2. No ser cómplice de abusos de los derechos.

Ámbito laboral

Principio N° 3. Apoyar los principios de la libertad de asociación y sindical y el derecho a la negociación colectiva.

Principio N° 4. Eliminar el trabajo forzoso y obligatorio.

Principio N° 5. Abolir cualquier forma de trabajo infantil.

Principio N° 6. Eliminar la discriminación en materia de empleo y ocupación.

Medio Ambiente

Principio N° 7. Las empresas deberán mantener un enfoque preventivo que favorezca el medio ambiente.

Principio N° 8. Las empresas deben fomentar las iniciativas que promuevan una mayor responsabilidad ambiental.

Principio N° 9. Las empresas deben favorecer el desarrollo y la difusión de las tecnologías respetuosas con el medio ambiente.

Anti – Corrupción

Principio N° 10. Las empresas e instituciones deberán trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluidas extorsión y soborno.

- Hacer públicas todas las inversiones en empresas y fondos de las que sean beneficiarios efectivos y finales;
- Respalda una fiscalidad progresiva sobre la riqueza y los ingresos;
- Exigir a los gobiernos que utilicen su recaudación fiscal para proporcionar a los ciudadanos asistencia sanitaria, educación y protección social universales;
- Reclamar que todas las organizaciones que poseen o controlan, ofrezcan un salario digno a sus trabajadores, fortaleciendo los umbrales salariales y de los derechos de los trabajadores.
- Exigir a otras élites económicas que también se adhieran a estos compromisos.
- La adopción de medidas firmes contra el secreto bancario y la evasión fiscal;
- Las transferencias redistributivas y el fortalecimiento de los mecanismos de protección social;
- La eliminación de las barreras a la igualdad de derechos y oportunidades de las mujeres y de los marginados⁶.

Porque sabemos que la causa de la pobreza no es exclusivamente la desigualdad económica, necesitamos ahondar en el plano personal.

2.- Respuesta personal.

Las oportunidades para encarnar el compromiso ante la pobreza están en función de cada persona y su entorno personal, familiar, social, económico y político.

La providencia ayudará a los “afortunados” que recorran estos caminos de compromiso, acordes a su talento o las oportunidades que dispongan, compartiéndolos con los pobres de recursos materiales e inmateriales.

Haremos lo más fácil, lo inmediato, aquello que por formar parte de nuestra incierta vida normal, nos ayude avanzar en el plano personal, como seres humanos sensibles ante el problema de la pobreza que sufren tantas personas, como caminantes abiertos a la vida portadores de un equipaje con algunos ingredientes indispensables para superar los problemas de la pobreza, dando pasos ciertos, verdaderos, reveladores, encarnados en la vida.

1º.- Lo primero es la percepción y comprensión de los problemas de la pobreza.

La identificación, el análisis y la evaluación de la realidad con atención plena nos llevará a la reflexión necesaria para diagnosticar los problemas de la pobreza,

⁶ Informe de Intermon Oxfam cit.

nos permitirá aprender a deliberar con otros, eliminar fundamentalismos desde un sentido crítico y finalmente tomar posición ante los problemas detectados.

La descripción de la realidad, el diagnóstico correcto del problema, es básico para después determinar sus causas y para proponer las acciones correctivas o tratamiento. Para ello debemos contar con fuentes fiables de información, tanto de tipo externo, como interno y del entorno. Hemos de ser cuidadosos con esta fase del proceso, si fracasamos a la hora de percibir y comprender la realidad con objetividad, es casi seguro que fracasaremos en su análisis, evaluación, y acciones correctivas de los problemas de los problemas de la pobreza.

Observemos la realidad con confianza en uno mismo y en los demás, con la intención de hacer lo mejor para todos.

Ser pacientes, para encontrar el sentido de los misterios de la vida hace falta mucho tiempo sin entender nada.

2º.- Mejorar la vida mejorando la actitud para labrar un buen carácter y abordar los problemas dando respuestas creativas y positivas.

Si nos resignamos estamos acabados. El carácter de las personas, de los pueblos, de las organizaciones, se puede trabajar para alcanzar mejoras. Las neurociencias nos dicen que el cerebro es enormemente plástico, que tenemos libertad para forjarnos en el ambiente donde vivimos un buen carácter para aspirar a una vida mejor. La educación es fundamental para que la vida sea una u otra, tenemos la capacidad de forjarnos un buen carácter, algo que nos permitirá la libertad necesaria para formarnos contra la pobreza.

Un mejor carácter nos da la oportunidad de ser felices, pero aspiramos a algo más, precisamos también a que la justicia nos permita ser felices. Todos queremos vivir en plenitud, pero no lo conseguiremos si no aceptamos que el único modo de vivir es con la incertidumbre. Recuperemos la confianza en nuestros recursos internos, en nuestro conocimiento, nuestro talento, y en nuestra capacidad de superar lo que se presente, creemos cambios constructivos que provoquen mejoras y amplíen nuestros horizontes.

Podemos trabajar con apertura para mejorar nuestro carácter y el de las personas, los pueblos y las organizaciones, como un paso necesario para luchar contra la pobreza.

3º.- Ser éticos⁷ y socialmente responsables.

La falta de ética tiene una responsabilidad directa en la pobreza. Ciertamente no hay seres humanos amorales, así lo afirmaba Aranguren y muchos filósofos. Se puede ser más o menos moral, pero nadie está más allá de la moral.

⁷ Ética es la filosofía moral que trata de averiguar las razones de la moral y como se aplica la ética. Moral ha existido en todos los pueblos, pertenece a todas las culturas.

Para luchar contra la pobreza precisamos fomentar las relaciones de confianza entre las personas, los pueblos y las organizaciones. Ciertamente el ser humano ha sufrido demasiadas traiciones, guerras, marginaciones, venganzas, injusticias, incomprensiones y dolor. Si en vez de vivir en una cultura del tener existiera un clima de confianza, el mundo sería infinitamente más justo, no habría tanto sufrimiento, no desigualdades. El coste de la inmoralidad pasa factura, una cuenta que tarde o temprano se acaba pagando, pero mientras tanto las víctimas inocentes caen en silencio.

Los más débiles no tienen las oportunidades de los más fuertes. Al final los mejores situados tienen más posibilidades de salir de la pobreza, oportunidades que no van a tener los más débiles. Pero los más fuertes no transigen en su afán de perpetuarse en los beneficios de la riqueza, de tanto decir “yo tengo” se confunden con el “yo soy”, olvidando que, cuando promovemos una cultura en actitud solidaria, el gozo de compartir nos permitirá pasar del tener al ser.

4°.- Reconocer y subsanar los errores abiertamente genera confianza.

La pobreza tiene extensas raíces en errores e injusticias.

Pero ni todos somos responsables de todo lo que acontece, ni todos hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, aunque ¿quién no ha cometido un error alguna vez?

El error nos produce pavor, esto hace que huyamos hacia delante sin solucionar los problemas, a pesar de ser conscientes de los fallos. Reconocer los errores, aprender de ellos, es una oportunidad para superarlos, si cerramos la puerta a las equivocaciones la verdad se quedará fuera.

Afrontando la pobreza existe el riesgo de caer en el imperio de la cosmética más que la ética, lo cual es lamentable ya que por ese camino los problemas nunca serán resueltos. Todos coincidimos en aceptar el principio de que los buenos valores venden, pero de nada sirven si no están interiorizados y validados por las obras consecuentes con los mismos, de lo contrario todo quedará en efímero maquillaje superficial de cara a la galería o en un paliativo de la mala conciencia.

5°.- Ser en verdad (adecuatio intellectus cum re) corazón justo y sincero, practicar la virtud de la integridad.

La realidad existe aunque no queramos verla.

La verdad es el respeto a lo real, la esencia de la sabiduría, la conformidad con la realidad, la plenitud del conocimiento. Como la verdad a veces es difícil, nos cuesta mucho obrar con verdad, aún cuando todos sabemos que la mentira deteriora la confianza, no afronta la realidad, elude los problemas y nos aparta del comportamiento ético. De nada sirve autoengañarnos evitando el mensaje que la verdad acarrea.

La integridad es una virtud que alabamos, es la coherencia entre las declaraciones y las realizaciones. De nada sirven las declaraciones hermosas absolutamente mentirosas, hipócritas, inconsecuentes con los actos.

Hay que ajustar unas cosas con otras. Tiene que ser la persona quien esté convencida, de ahí la importancia de la educación. La indignación ante la injusticia es un sexto sentido que ayuda a descubrir las claves de la pobreza. Es un sentimiento ético, si alguien no tiene sentido de indignación no lo tiene de la justicia, hay que cultivar el no conformarse ante algo tan injusto como la pobreza, como también lo es fomentar el sentido de la responsabilidad ante los deberes que tiene cada uno. Cultivemos el sentido de la indignación y la virtud de la integridad.

6°.- No reducir la felicidad al bienestar material, hacerlo es un error.

La felicidad es la meta última del ser humano. La ética cuenta con la felicidad y la justicia, aspiramos a una vida en plenitud.

Cuando se confunde la felicidad con bienestar, se la degrada y se la rebaja. Quien solo busca el bienestar material probablemente terminará con la casa y los bolsillos llenos, pero con el corazón vacío, olvidándose de la justicia, pensando que puede que puede perder estabilidad de comportarse con integridad, con ello; éstos, al final, degradan y rebajan su aspiración de felicidad al mero bienestar. La reducción de la felicidad al bienestar es un error, nos lleva con frecuencia a la insatisfacción.

Precisamos transitar caminos hacia la felicidad, pero teniendo en cuenta la justicia.

La lógica aspiración a la vida buena adquiere un sentido pleno cuando tiene en cuenta el elemento fundamental de la justicia, porque cuando la felicidad de otros no nos interesa, no es felicidad verdadera.

7°.- Las necesidades superfluas generan insatisfacción y nos alejan de la empatía.

Las necesidades son más fáciles de calmar porque están más cerca de lo fisiológico, sin embargo los deseos son infinitos. La prudencia es una virtud que no puede contentarse con la pasividad, por el contrario, nos lleva a compartir, a compartir en comunidad con un rendimiento óptimo que retorna en el desarrollo de quienes trabajan solidariamente.

La cordura tiene que ver con la sensatez y también con el corazón. Ser prudente y justo, esta es la verdadera virtud que debería propiciar el ser humano.

No seamos seres solitarios ajenos a las realidades de los demás, sus problemas, preocupaciones e ilusiones.

Para entender el corazón y la mente de una persona, no hay que fijarse en lo que ha hecho, ni en lo que ha logrado, sino en lo que aspira a hacer. Pero siempre, a la postre, hay que escuchar, observar, tomarse tiempo para tratar de comprender al otro, pues en la relación con cualquier persona, pierdes mucho si no te tomas el tiempo necesario para comprenderla.

La falta de empatía es la causa principal de la incomunicación. Cada persona tiene una percepción diferente de la realidad, aprecia matices diferentes y la interpreta a través de experiencias diferentes. Si la comprensión te hace indulgente, la empatía te permite adaptar el modo de transferir la información al interlocutor y al receptor escuchar activamente.

8º.- El ser humano está por encima de todo.

La existencia del ser humano es filantrópica por naturaleza y adquiere su máxima relevancia cuando se ofrece a los demás, cuando se comparte, cuando se devuelve a la sociedad de donde partió un día. De nada sirve ser ruin, cicatero, tacaño con los demás. Compartir la existencia con generosidad es el mejor síntoma de que nos encontramos en el buen camino, de que pasamos página alcanzando logros que entregamos a quienes necesiten compartirlos.

9º.- Toma de posicionamiento y compromiso.

Cerramos el ciclo cuando damos el paso adelante de la elección.

El mundo no está empeorando, sino mejorando, pero los logros no son todavía suficiente. Si unimos nuestras fuerzas podemos cambiar, lo terrible es que asumamos que la pobreza sea natural o inevitable, porque ahora y aquí podemos y debemos hacer algo: encarnar el compromiso por la pobreza de forma íntegra, con la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Veréis... nuestro conocimiento sobre la pobreza es importante pero no suficiente. Por ello, nuestra actitud es fundamental. La elección siempre es necesaria e importante, pero tan importante como ella es la forma en que la hagamos; a eso se le llama actitud y de ella puede depender nuestra vida profesional y nuestra felicidad personal. Cuidémosla.

Permitan que cite una frase que pronunciaba con motivo de la presentación de **APROCOSE** en el discurso pronunciado en el marco de Forinvest 2010⁸: “El peligro y la oportunidad es la esencia, a veces dolorosa, de nuestra vida. Ambas cosas están llamadas a provocar, tarde o temprano, la superación de las dificultades”.

Nos espera a todos un largo camino, la senda de vivir la pobreza con integridad, consecuentemente con lo que pensamos. Revisemos el equipaje, desechemos lo

⁸ ITURMENDI MORALES, GONZALO. “Importancia del asociacionismo profesional para el Corredor de Seguros” Discurso con motivo de la fundación y presentación en sociedad de APROCOSE pronunciado en el marco de Forinvest 2010. Valencia, 25 de febrero 2010.

superfluo, pesa demasiado para cargar innecesariamente con ello. Apoyémonos en lo fundamental.

Terminaré como lo hice en mi intervención del año 2010.
¡Suerte en ese empeño!

Para más información:

Contactar con AGERS:

Teléfono: 91.562.84.25 – Fax: 91.562.56.47

Email: gerencia@agers.es

Webs: www.agers.es

Dirección: C/ Príncipe de Vergara 86, 1º esc. 2º izq.

También nos pueden visitar en Twitter:  AGERS_ y en 